

Chile en la verdadera competencia

La apuesta del Gobierno es aprovechar los acuerdos comerciales y atraer la inversión extranjera. Esto implica que todos los sectores deberán estar a la altura de los nuevos desafíos.

El año 2002 resultó ser uno de los más importantes para nuestro país en negociaciones comerciales, lo cual se mantendrá este año y el próximo según la agenda del Ejecutivo. El acuerdo de asociación política, económica y de cooperación con la UE (Unión Europea), la reciente firma del TLC (Tratado de Libre Comercio) con Corea del Sur y el exitoso fin de negociaciones con Estados Unidos, se suman a los tratados que Chile tiene con Canadá, México y países de Centroamérica.

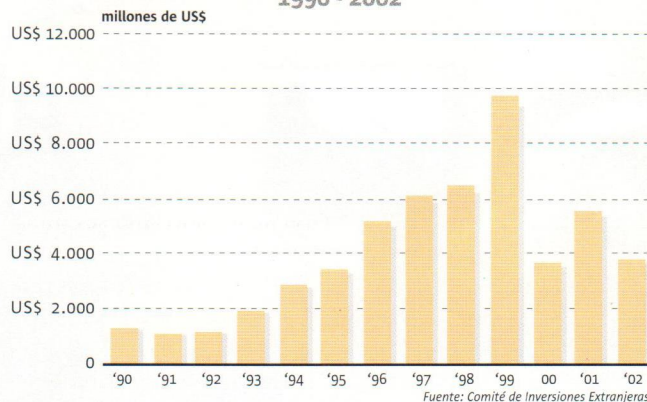
Este año, habrá nuevas negociaciones donde China, Japón e India son los principales puntos de la agenda. Continuarán las conversaciones con el EFTA (países europeos extracomunitarios) y Bolivia. Además, hay reuniones contempladas con Nueva Zelanda y Singapur.

La política de apertura del Gobierno de Ricardo Lagos fructificó y logró acuerdos con 3 de las principales potencias económicas del mundo. Pero, ¿qué significará cada acuerdo para nuestro país?

La UE es el principal socio comercial, primer inversionista y origen de cooperación internacional para el país. Entre 1996 y 2001, en promedio, el 25% de las exportaciones nacionales fueron al mercado de la Unión Europea, mostrando tasas de crecimiento anuales de 45%.

“Los TLC son consecuencia de una decisión concreta que el país se abriera al mundo. Esto permite que Chile sea una opción muy importante para los inversionistas extranjeros”, manifestó el Presidente de la República, Ricardo Lagos.

Inversión Extranjera en Chile 1990 - 2002



El intercambio comercial en 2001 superó los US\$ 7.500 millones, recibiendo los países de la UE US\$ 3.635 millones en exportaciones chilenas entre enero y noviembre de 2002. Se estima que el 85,1% (cerca de 7.784) de los productos nacionales que están ingresando ahora con arancel cero a los países comunitarios, lo harán a un mercado potencial de 370 millones de personas con un ingreso per cápita de US\$ 21.000, economía que es más de 100 veces mayor que la nacional.

A partir de febrero de 2006, el total de los bienes beneficiados con arancel cero representará el 96,2% de las exportaciones nacionales a ese mercado.

Según el último Informe de Política Monetaria, el acuerdo comercial haría crecer en un 0,5% el PIB.

Dentro de los sectores más representativos, el más favorecido con este acuerdo es la minería, ya que el 99,9% de sus exportaciones ingresan con arancel cero. Igual situación ocurrirá con el 85% de las exportaciones frutícolas y el 47% de los envíos del agro.

Un capítulo polémico en el acuerdo lo representa el proteccionismo de los países europeos al sector agrícola y vitivinícola, ítem que llevó al senador José García a ser el único en votar en contra del acuerdo. Similar caso involucró a la industria pesquera y a la protección del espacio marítimo chileno, zanjando las partes el conflicto suscribiendo una declaración conjunta reafirmando sus derechos y obligaciones bajo la convención de la ONU sobre el derecho del mar.

Por su parte, en el acuerdo alcanzado tras 11 años de negociaciones con EE.UU. existen 4 aspectos favorables para Chile como el financiero, de imagen, arancelario y exportador.

Según el director del Centro de Economía Internacional Libertad y Desarrollo, Francisco Garcés, el TLC con EE.UU. ofrece grandes expectativas en el ámbito financiero. “El mercado de capitales de EE.UU. es único y es el más eficiente, más que en la UE donde aún se están tratando de unificar los enfoques de cada uno de los países, y más desarrollado que Corea cuyo *talón de Aquiles* es el sistema financiero”, expresó el economista.

La solidez del sector financiero chileno se potencia con el tratado, según Garcés, porque el acuerdo implica un proceso de reformas financieras, ya que EE.UU. exige una serie de condiciones como eliminar la intervención en el mercado cambiario y en los flujos de capitales. Con este sistema, se obliga a usar este instrumento de control sólo de manera circunstancial o casos de emergencia, hecho que no ocurre en Argentina, Venezuela e incluso Brasil donde se aplican controles amplios lo cual representa un peligro para la integración financiera y desconfianza en los inversionistas.

Graciela Moguillansky, economista de la CEPAL:



"Para ser plataforma se debe transformar la educación"

A pesar de la favorable posición en la que se encuentra Chile con relación al resto de los países latinoamericanos, hay variables que influyen para atraer a los inversionistas extranjeros.

Según Graciela Moguillansky, economista de la CEPAL (Comisión Económica para América Latina), deben existir ventajas considerables para que las transnacionales, que en su mayoría tienen sus plataformas para la región en Miami, decidan instalarse en nuestro país.

De acuerdo a los índices de los países que reciben mayor porcentaje de inversión extranjera, éstos adaptaron su sistema educativo al desarrollo tecnológico. En 2002, China resultó ser el país que más inversión externa recibió.

En la actualidad todo pasa por el desarrollo tecnológico lo cual demanda una preparación especial en términos de educación, ambos temas aún pendientes para nuestro país. "Chile tiene una población educada dentro de Latinoamérica, pero está lejos de los niveles de países desarrollados. Los institutos tecnológicos son de segunda y tercera categoría en el país, y para ser país plataforma se deben tener institutos de primera clase, interfaces entre la ciencia y tecnología, y ésta con la industria", manifestó la economista.

Moguillansky expresó además que Chile debería tener un alto porcentaje de población bilingüe para optar a ser país plataforma.

Otro de los factores que afectaría el programa del Gobierno es el costo de la mano de obra. La representante de la CEPAL señaló que en esta materia, "las transnacionales eligen lugares con técnicos cuyo costo sea competitivo a nivel mundial, situación que a Chile le será difícil igualar con países centroamericanos", indicó la economista.

En términos de imagen, además de la disminución del índice Riesgo País, el acuerdo permitiría a Chile ingresar al exclusivo grupo de naciones asociadas comercialmente con EE.UU. De esta forma, Chile se uniría a México, Canadá, Jordania y Singapur, reforzando su liderazgo en América Latina.

En el ítem arancelario, se estima que un tratado con nuestro principal socio comercial individual permitiría reducir el arancel efectivo de Chile por debajo del 3%.

Con respecto a las exportaciones, el efecto directo a mediano plazo sería también altamente favorable, ya que provocaría un crecimiento cercano al 18% en el volumen de envíos.

Sin entrar en vigencia el TLC, EE.UU. importó entre enero y octubre de 2002 productos nacionales que superaron los US\$ 2.877 millones, lo cual representa el 19% de lo que el país comercializa fuera de sus fronteras.

El TLC se firmaría el segundo semestre de este año y entraría en vigencia en 2004, momento en el cual el 87% de los productos nacionales y un porcentaje similar por parte de EE.UU. ingresarán a los mercados opuestos con arancel cero.

La importancia de este acuerdo no sólo radica en las enormes oportunidades económicas, tales como incrementar el PIB en unos US\$ 700 millones a partir de 2005 e iniciar un camino para convertirse en una economía más competitiva internacionalmente. Además beneficiaría áreas como la educación, salud y tecnología.

El otro acuerdo importante alcanzado en 2002 y que se firmó durante la última semana, permitirá que la sociedad entre Chile y Corea entre en vigencia en 2004.

Una vez que comience a regir este acuerdo, las principales exportaciones chilenas beneficiadas serán las industriales, ya que los 50 principales productos de este sector ingresarán libre de arancel.

Igual situación se da en el rubro textil, mientras que en el caso de la minería los favorecidos son 49 productos. En tanto, la industria forestal se verá favorecida con desgravación inmediata de 37 productos y la pesca lo hará con 25.

En el caso de las importaciones a Chile desde Corea, las más relevantes serán productos tecnológicos, automóviles e instrumentos médicos.

Sin embargo, los acuerdos requieren de obligaciones, en especial, para la PYME y la agricultura, quienes deberán adaptar sus mecanismos de producción ante la nueva competencia.

Por su parte, el Ejecutivo deberá impulsar las condiciones y el marco general necesario para hacer de Chile una economía competitiva. Además, deberá compensar la menor recaudación arancelaria, cuyas propuestas pasan por aumentar el IVA, disminuir el gasto fiscal o mezclas de ambos, según el ministro de Hacienda, Nicolás Eyzaguirre.

CHILE PAÍS PLATAFORMA

La política aperturista del Gobierno y la imagen de liderazgo en América del Sur que proyecta el país en el exterior, motivaron a lanzar la campaña "Chile País Plataforma", la cual busca que empresas multinacionales instalen su centro de operaciones para operar y exportar servicios hacia el resto de Latinoamérica.



"Nuestro principal competidor para atraer a la inversión extranjera es el desconocimiento que tienen las compañías de las ventajas comparativas que ofrece nuestro país", dijo Karen Poniachik, vicepresidenta ejecutiva del Comité de Inversiones Extranjeras.

La vicepresidenta ejecutiva del Comité de Inversión Extranjera, Karen Poniachik, indicó que es el momento ideal para atraer a las compañías foráneas, "porque las grandes empresas se encuentran en procesos de consolidación y expansión de negocios a esta zona".

Por otro lado, el contexto latinoamericano y mundial es incierto en el tema de seguridad, lo cual favorece a Chile.

La imagen muestra al país con los TLC, Ley de plataforma de inversiones y la aceleración en los acuerdos de doble tributación lo hacen atractivo para los inversionistas, manifestó la funcionaria.

Más de 20 empresas transnacionales han elegido a Chile para instalar su centro de operaciones para el resto de la región.

Poniachik, expresó su confianza en las conversaciones que se llevan con 3 importantes empresas para que se instalen en el país durante este semestre.

Aparte de la imagen del país, Poniachik manifestó que existen otras cualidades que se deben explotar para atraer a las compañías. Estas tienen relación con la infraestructura en telecomunicaciones, red de fibra óptica, puertos y desarrollo del comercio, entre otras. Además, la calidad de los ingenieros y ejecutivos es altamente valorada por las corporaciones instaladas.

Sin embargo, declara la funcionaria, no ha sido fácil esta campaña porque existe un desconocimiento de las ventajas que ofrece el país en cuanto a costos, infraestructura en todos los sectores, estabilidad, seguridad y educación. Además, influye la inestabilidad del contexto mundial político y económico. ♦

Por Italo Cornejo Reyes